

La amplitud bibliográfica, indicada a lo largo de la obra y concentrada en sus últimas páginas, resulta de gran utilidad para seguir profundizando en la cuestión, del mismo modo que el índice de materias. El punto fuerte de esta obra es, sin duda, la variedad de perspectivas desde las que abordar una misma temática, convirtiéndola en referente para quien quiera ahondar en el imaginario celeste.
IANIRE ANGULO ORDORIKA

Medina Balguerías, Marta. *Atraídos por lo humilde*. Madrid: PPC, 2018, 156 pp. ISBN: 978-84-288-3328-8.

Es un tópico decir que las apariencias engañan, pero el dicho se cumple totalmente con este libro. Una portada poco afortunada, su tamaño discreto, una letra de tamaño cómodo y un reducidísimo número de notas a pie de página podrían llevarnos a la falsa primera impresión de que esta es una obra de poco peso teológico. Al revés, se trata de una muestra evidente de que el rigor y la divulgación son capaces de caminar de la mano también en el mundo de la teología. Esta combinación de sencillez y seriedad, que no siempre resulta sencilla de encontrar, es uno de sus puntos fuertes.

Como Marta Medina comenta en el prólogo, este libro es una adaptación del trabajo de fin de grado que realizó al terminar el Bachiller en Teología. Se trata, por tanto, de una síntesis teológica que no solo es fruto de unos estudios académicos, sino también de su propia experiencia personal. Sus páginas rezuman una reflexión que, estando bien fundamentada a nivel intelectual, no se estanca en esta dimensión, sino que abarca la totalidad de la persona. Es fácil intuir cómo el proceso humano y creyente de la autora, así como sus inquietudes pastorales, afectan al contenido sin que rebajen un ápice la calidad teológica.

La implicación personal de la autora se asoma ya en el prisma desde el que va a recorrer todos los tratados teológicos. La humildad, entendida esta como una cuidadosa combinación entre verdad y delicadeza, será la clave desde la que se asomará a los grandes tratados teológicos: Antropología Teológica, Teología Fundamental, Moral, Misterio de Dios, Escatología, Sacramentología...

El viaje que propone esta autora cuenta con siete etapas. Al hilo de la cita paulina sobre la que se basa el título (Rom 12,16), el primer capítulo está consagrado a la «atracción», a ese motor que empuja al ser humano y que es el deseo. Las preguntas por el sentido de la vida y la apertura humana a un «más» que solo Dios ofrece sirven para adentrarnos en el segundo capítulo que se centra en la humildad. A partir de la pluralidad de percepciones que se tienen de esta virtud, Medina extrae dos elementos clave que le acompañarán a lo largo de las páginas. La humildad es la conjunción de conocer la *verdad* de uno mismo y la *delicadeza* en la relación con la verdad de otras personas. Desde estas dos características se concluye que la humildad nos abre a los otros y al Otro y que el mismo Dios se caracteriza por ella.

Sin utilizar términos técnicos teológicos, en el capítulo tercero se abordan desde esta perspectiva cuestiones de calado. El ser humano, abierto a la trascendencia, es capaz de acoger a un Dios que se caracteriza precisamente por su absoluta humildad. Esta se pone en evidencia en el modo en que Él entra en relación con la humanidad, en la Encarnación del Hijo que, haciéndose «uno de tantos», se hace humilde hasta el extremo. De este modo, la perfecta comunión de Personas en la Trinidad es reflejo de un Dios que es humilde en sí mismo.

La humildad, entendida como una fuerza que nos atrae y que tiene que ver con la verdad y la delicadeza, se despliega en tres focos de atracción a los que se dedican sendos capítulos: el Bien, la Verdad y la Belleza. A nadie se le escapa el trasfondo filosófico que late bajo esta tríada que, según la autora, «son dimensiones del amor de Dios que se nos da en todo lo que existe». Las cuestiones de moral encuentran su lugar en el capítulo dedicado al Bien, pues el ser humano no solo desea profundamente su bien, que es su propia plenitud, sino el bien de los demás que se identifica con la justicia.

Si la humildad se caracteriza por la verdad, esta se convierte en una pregunta que busca respuesta. El quinto capítulo, que se ocupa de esta cuestión, atiende a la revelación, la fe, la Tradición y la Iglesia. En esta parte se aborda la tentación del fundamentalismo como un atentado frontal al empeño divino por respetar la libertad de las personas al manifestar su Verdad. Se trata, en realidad, de una reacción totalmente contrapuesta a la humildad de Dios.

La seducción de la Belleza nos lanza a una mirada sacramental de la realidad que nos empuja a comprometernos con su cuidado. Desde ahí, Medina realiza un recorrido por los sacramentos. El último capítulo se encarga de las cuestiones escatológicas. Un poema de Luis Cernuda sirve como guion en el epílogo para recuperar las ideas fundamentales que se han ido desarrollando.

A lo largo de todo el libro los tratados teológicos que se recorren, se vislumbran e intuyen, pero lo hacen de una manera sutil y fluida. Los temas se van engarzando de modo natural, sin percibir saltos bruscos en el hilo argumentativo. En los distintos temas se intuyen inquietudes que sazonan el conjunto de la obra. Es lo que sucede con la idea de proceso y de «estar en camino», la combinación de Gracia y libertad, la relación con Dios y la indisoluble pareja que conforman la justicia y la misericordia.

Uno de los puntos fuertes de la obra es la opción que hace por un lenguaje cotidiano y asequible para todo el mundo. Los términos técnicos son muy escasos y, si aparecen, se explican de un modo muy sencillo. Es lo que sucede, por ejemplo, con el concepto de Tradición (p. 89). A esta decisión pastoral contribuye tanto el enfoque existencial del texto como el conocimiento de las dificultades que cualquier cristiano de «a pie» puede tener ante ciertas reflexiones teológicas, que le sirven para poder atajarlas.

Si la inquietud pastoral impregna la reflexión teológica, algo similar sucede con la espiritualidad. La relevancia de la oración aparece sin aspavientos pero también sin complejos. La autora nos presenta una espiritualidad cotidiana,

empeñada en «aterrizar» y que pone en evidencia cómo la teología suena a hueca si no está nutrida por la relación personal con Dios. Es esta vivencia la que permite que encajen «por dentro» realidades que no siempre parecen sencillas de emparejar si nos quedamos solo en la reflexión intelectual.

Por todo esto, estamos ante un libro muy recomendable, capaz de erigir un puente sólido entre las obras más teológicas y la divulgación más popular. De lectura fácil y agradable, esta obra nos permite asomarnos a los principales núcleos teológicos de la humildad desde un lenguaje sencillo y asequible. IANIRE ANGULO ORDORIKA

Valero Agúndez, SJ, Urbano. *Pablo VI y los jesuitas. Una relación intensa y complicada (1963-1978)*. Bilbao: Mensajero, 2019, 374 pp. ISBN: 978-84-271-4311-1.

El P. Urbano Valero Agúndez SJ († 24.05.2019) alcanzó a ver publicado este libro, en el que trabajó con gran interés durante los últimos meses de vida, antes de morir. Nacido en 1928, por algunos de los cargos que tuvo en la Compañía: provincial de Castilla (1967-1969), provincial de España (1970-1975), consejero del P. General (1983-1996), asistente de España y Portugal (1983-1992), procurador General (1996-2001), consejero del P. General para asuntos jurídicos (2001-2008), a lo que se ha de sumar su participación en la Congregación General 32 (= CG 32), vivió algunos de los acontecimientos que expone muy en primera persona. Todo el conjunto de la relación entre Pablo VI y los jesuitas le tocó de lleno no solamente como jesuita, sino como hombre de gobierno.

El primer interés de este ensayo resulta doble. En primer lugar, tras el paso de los años, la meditación y el estudio concienzudo de las fuentes a las que ha tenido acceso, Valero nos aporta la visión de una de las personas que vivieron los acontecimientos que se relatan, sin llegar al protagonismo de Pablo VI ni del P. Arrupe, pero sí con una evidente participación en el gobierno tanto provincial como central de la Compañía. De alguna manera, con esta obra completa su visión de lo que a él le ha gustado llamar «la Compañía renovada» tras el Concilio Vaticano II, bajo los generalatos de los PP. Arrupe y Kolvenbach¹. En segundo lugar, además de la documentación accesible a cualquiera, por sus cargos, relaciones, interés y curiosidad, el P. Valero maneja una documentación bastante completa, con alusiones a escritos inéditos.

La estructura del libro es bastante clara. Tras una aclaración preliminar (pp. 15-18), que funciona como prólogo, siguen los agradecimientos (pp. 19-20) y las abreviaturas (pp. 21-22). El ensayo en cuanto tal se abre propiamente con una introducción (pp. 23-62) en la que se tratan dos temas, que estarán en el

¹ *El proyecto de renovación de la Compañía de Jesús (1965-200)*, (Bilbao: Mensajero, 2011). Véase nuestra recensión en *Estudios Eclesiásticos* 87 (2012): 634-637.